



## Dr. Isao Koshima

Cirujano plástico japonés, ha curado de linfedema a más de quinientas mujeres

Blanca Torquemada  
 Antonio Astorga  
 Virginia Ródenas



INÉS BAUCCELLS

### «En España, de 46 casos 45 mejoran»

Isao Koshima, jefe del área de Cirugía Plástica y Reconstructiva de la Universidad de Tokio, peregrinó desde Japón con su técnica de la supermicrocirugía que cura el linfedema hasta Barcelona, donde la expuso en la Clínica Planas: «El doctor Masià, en el hospital San Pablo, ha tratado 46 casos, de los cuales 45 han mejorado y en más de la mitad ha remitido el linfedema». De ahí a Europa y EE.UU.

## «Con la supermicrocirugía elimino el linfedema»

Isao Koshima asegura que es el único cirujano de todo el mundo capaz de dar diez puntos en un solo pelo

**Linfedema.** Es uno de los problemas más comunes que sufren las mujeres con cáncer de mama tras ser intervenidas o recibir radioterapia. Dolor, enrojecimiento e hinchazón en una o varias partes de su cuerpo requerían un drenaje linfático manual y presoterapia. Hasta que el reputado cirujano japonés Isao Koshima ha salvado de la pesadilla a medio millar de pacientes con la supermicrocirugía. Bisturí, microscopio, agujas...

**—¿Qué técnica trae de Japón?**

—La supermicrocirugía: consiste en realizar una anastomosis microquirúrgica linfática venosa para unir los vasos linfáticos superficiales con las venas subdérmicas —de menos de 0,5 milímetros— de la extremidad afectada.

**—En román paladino...**

—Se trata de localizar un vaso linfático y anastomosarlo: unirlo a una vénula, que está bajo la piel. Utilizo agujas pequeñas, invisibles, y microscopio. El objetivo es drenar el canal linfático a las venas para reducir el linfedema.

**—Usted dice que da diez puntos en un pelo. ¿En la distancia mínima se la juega un buen cirujano?**

—Fui el primero que aplicó la técnica de suturar y poner los puntos necesarios en estas es-

tructuras tan diminutas. Elimino el linfedema en más de la mitad de los casos.

**—El linfedema ataca brazos, piernas, y también los genitales.**

—Afecta a entre el 10-20 por ciento de mujeres con cáncer de mama y se asocia con el tratamiento de otros tumores.

**—El linfedema disminuye la movilidad del paciente, que tiene sensación de pesadez, empeoramiento del estado físico...**

—... Y el riesgo de las pequeñas incisiones de uno o dos centímetros en el brazo. La complicación más seria y grave es la infección, que hace que el linfedema evolucione de una manera muy rápida.

**—¿El linfedema mata?**

—En caso de linfedemas muy avanzados con elefantiasis pueden inhabilitar la vida normal del propio paciente. En casos muy evolucionados puede provocar un linfangiosarcoma, que es maligna y mortal.

**—¿A cuántas personas ha recuperado y curado usted?**

—A unas quinientas mujeres en los últimos diez años.

**—¿Y cómo les va en este mundial ruido?**

—Todas ellas están muy bien. Estas admirables mujeres padecían un estrés importante con el linfedema, por la posible evolución y poco futuro

que presentaba antes esta enfermedad. Ahora están todas muy contentas. Antes de la cirugía estaban angustiadas porque no sabían cómo iba a desarrollarse esta pesadilla.

**—¿Y el posoperatorio?**

—Más de la mitad de los pacientes intervenidos con supermicrocirugía recuperan la funcionalidad de las extremidades afectadas, por lo que no requieren de medidas comprensivas para efectuar sus actividades cotidianas.

**—Ha recorrido más de medio mundo para salvar vidas y ahora quiere llevar su técnica al resto del mundo. ¿Misión posible?**

—He operado en Rusia, China y Japón, y otras personas van a mi país a obtener un tratamiento que no existía en sus países. Me gustaría que desde España la influencia del Dr. Masià se proyecte a toda Europa. Y de allí a EE. UU.

**—¿Es usted un superhombre?**

—No soy *Superman*. Sólo soy un principante. En veinte años, el linfedema habrá desaparecido. El reto es trasladar la técnica quirúrgica a pacientes con riesgo de desarrollarlo como medida profiláctica.

**—Medio millar de mujeres le consideran su héroe.**

—Ellas son las auténticas heroínas. Aprendo de mis pacientes por la importancia que dan al contorno corporal.

**—¿Aspira al premio Nobel de Medicina?**

—Puede ser.